

¿Cristianos en las manos de un Dios airado?

por

Roger Smalling

www.smallings.com

Índice

Parte uno

[Introducción](#)

[¿Incinerados o bendecidos?](#)

[Minimizando la justificación](#)

[La segunda venida](#)

[Consciencia de pecado](#)

Parte dos

[Cada palabra ociosa](#)

[Anhelo confiado](#)

[Conclusión](#)

[Notas finales](#)

Introducción

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo... 2 Corintios 5:10

¿Pavor o alegría? ¿Cómo será el juicio para los cristianos?

Escuché en un sermón que nosotros los cristianos daremos cuentas por cada palabra vana, pensamiento injusto y pérdida de nuestro tiempo desde que nos convertimos en creyentes. Después, esos pecados serán perdonados al igual que los que fueron perdonados cuando creímos por primera vez.

Eso me hace pensar, ¿Dónde está la *buena noticia* en eso? ¿Debemos contar eso como nuestra *bendita esperanza?* ”

Es cierto, algunos versículos del Nuevo Testamento declaran que un día los cristianos estarán delante de Cristo en cierto tipo de juicio. Las opiniones difieren en cuanto a lo que este juicio involucra. Algunos piensan que daremos cuenta de los pecados que cometimos desde que nos convertimos al cristianismo. Otros lo ven como un juicio limitado a las recompensas que recibiremos por nuestra labor realizada por Cristo.

Este artículo apoya la opinión de que los cristianos serán juzgados, pero no para castigar sus pecados o ser reprendidos por sus fracasos, sino más bien, para evaluar sus obras y ver cuales reciben recompensa y cuáles no.

Después de citar el apoyo bíblico para el punto de vista tradicional de *juicio-para-recompensa*, veremos algunos textos usados por aquellos que apoyan la posición de *reparar-los-pecados* de los cristianos.

Parte uno

¿Incinerados o bendecidos?

Los capítulos clave que mencionan el juicio de los cristianos están en 1 Corintios 3 y 4. Estos sobresalen para interpretar versículos aislados en ese asunto.

Esto sigue las normas mayoritarias para la interpretación bíblica. Otros versículos se someten a textos que abordan el tema en mayor extensión y con mayor claridad.

Basado en 1 Corintios 3 es claro que los cristianos se enfrentarán a un juicio. No debemos minimizar esto. La pregunta es, ¿qué tipo de juicio? ¿Es un juicio de nuestro pecado o de algo más?

Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque, así como por fuego (versículo 15).

La pérdida será del trabajo realizado, no de la salvación... *si bien el mismo será salvo...*

Observe que algún trabajo es mencionado como logrado. Trabajo cristiano. Cosas construidas en el nombre de Cristo que Dios cuenta como inútiles, no merecedoras de recompensa y dignas de destrucción.

¿Qué podría significar esto? ¿Qué tipo de trabajo cristiano merece ser destruido?

La idea es hacer la obra de Dios de acuerdo con lo que Dios manda y sobre un fundamento que él mismo establece. Dios recompensa lo que él ordena y es realizado a su manera.

El fundamento

Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. 11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. (versículos 10,11).

Jesucristo es el fundamento. ¿Podemos construir como nos da la gana? La respuesta es no.

... pero cada uno mire cómo sobreedifica. (versículo 10).

La iglesia es el *campo* y el *edificio*.

... vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. (versículo 9).

¿Tenemos el derecho de trabajar en la iglesia como consideremos mejor? ¿O plantar una iglesia donde nos parezca y hacerlo como mejor nos parezca?

¿Qué paradigma debemos seguir? ¿Lo que está de última moda en los círculos evangélicos? ¿Cómo deberíamos plantar una nueva iglesia? ¿Siguiendo las direcciones de Pablo en sus epístolas? ¿O de acuerdo a la “sabiduría” del último experto en misiología?

En el contexto Pablo advierte, *Nadie se engañe a sí mismo*, (versículo 18). Es fácil que eso suceda— siguiendo nuestras propias ideas acerca del cómo proceder en lugar de buscar la voluntad de Dios de acuerdo al patrón en su palabra.

Los obreros cristianos también pueden autoengañarse haciendo un énfasis excesivo en la cultura; pensando que deben estar al día en las tendencias actuales y las últimas cosmovisiones para poder hacer un trabajo efectivo. Dicho enfoque tiene algo de mérito, pero no debe ser la guía principal en nuestra manera de proceder.

... si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; (versículos 18,19).

Cuando mi esposa y yo estábamos haciendo ministerio en Ecuador, el líder de nuestra misión conversaba sobre el proceso de plantar iglesias. Él dijo, “Es posible llegar aquí con mucho dinero y construir una iglesia y parecer exitoso. ¿Pero, es lo que Dios quiere?”

¡Buen punto! ¿Cuánto de los esfuerzos cristianos son en realidad un hombre construyendo su propio reino? ¿Es suficiente construir algo fundamentado en el nombre de Jesús para obtener la aprobación de Dios?

De ninguna forma. Pablo aclara que una obra realizada en el nombre de Jesús debe suceder en la forma designada por Dios y bajo sus principios.

Las recompensas

Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. (versículo 14).

Para que existan recompensas, Dios debe distinguir entre lo que merece una recompensa y lo que no. Esto conlleva un juicio, pero no uno que produce temor como el juicio hacia el pecado.

Una dificultad que se presenta cuando se habla de este tema es la palabra *juicio*. Esta palabra tiende a tener la connotación de un reproche o castigo. El termino griego *krino* “juzgar,” no es usado en ninguna parte en 1 Corintios 3. Pareciera que Pablo estaba pensando más en una *evaluación*, lo cual explicaría el uso de tres términos diferentes a la palabra *juicio* en el versículo 13 para describir el proceso.

...la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el

fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará (versículo 13).

Note tres palabras que describen el escenario de la recompensa: *manifiesta, revelada, probará*. Ninguna de estas palabras deriva del término griego *krino*.

Aunque seremos puestos a prueba, podemos esperar expectantes ese tiempo porque se habrán recompensas.

Motivaciones

Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios. 1 Corintios 4:5

Al parecer nuestras motivaciones serán reveladas, *los propósitos del corazón*. Esto tiene relación con lo que dice en 1 Corintios 3. No solamente será probada la calidad de las obras sino también las motivaciones para realizarlas. Para aquellos con buenas motivaciones, esto es una promesa de *recompensa/ elogio*.

Un texto similar en Romanos 14 involucra asuntos de consciencia personal.

Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo; ... 12 De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí. Romanos 14:10,12

El capítulo entero está dedicado a asuntos de consciencia personal tales como comida, bebida y el diario vivir. Evitemos juzgarnos unos al otro acerca de estos asuntos porque cada uno dará cuentas de sí mismo sobre estos a Dios.

Algunos cristianos legalistas que esperan elogios de parte de Dios por la obediencia estricta de reglas que Dios no mando quedaran sorprendidos en ese día. Otros recibirán elogios porque se abstuvieron de algo como un acto de adoración.

Lo mismo es cierto acerca de nuestras motivaciones para realizar el trabajo de Dios.

Resumen

Dios recompensa el trabajo que él ha ordenado, dirigido y ha sido realizado por sus siervos con las motivaciones adecuadas. Esto no tiene nada que ver con pecados restantes. Todo el resto es combustible para una fogata.

Minimizando la justificación

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. Romanos 5:1

El término *justificado* en la Biblia significa “declarado” justo. No significa “hecho” justo.¹ Esta declaración proviene de Dios en el momento en que ponemos nuestra fe en Jesucristo. No es un proceso. La razón por la que Dios hace esta declaración es porque la justicia de Cristo es imputada a nosotros en ese momento.²

Esta justicia imputada es completa, y no tiene relación con nuestra obediencia personal a la ley moral:

... y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe. Filipenses 3:9

Esto trae consigo dos preguntas en relación al punto de vista de que los creyentes enfrentarán un juicio futuro por los pecados restantes: La *naturaleza* de la justicia previamente imputada y el *tiempo* de dicho evento.

Si dicho juicio tomara lugar, sería por una de dos razones. O bien la declaración de ser justificado es un proceso, o la justicia imputada es parcial. Ninguna de esas razones tiene sentido.

Tiempo

Los jueces en una corte de ley pronuncian veredictos de *culpable* o *no culpable*. No se toman una semana para dar el veredicto. No dicen la palabra *no* el lunes y la palabra *culpable* el martes. Si lo hicieran, el sospechoso no tendría paz hasta que el veredicto se haya dado por completo.

Es precisamente esta paz la que está en cuestión en [Romanos 5:1](#). Note que está escrito en *tiempo pasado*. Este evento ha sido completado y no se va a repetir. Estaría escrito en otro tiempo si tuviera que ser repetido.³ El resultado inmediato es *paz*.

¿Por parte de Dios o de nosotros? Eso no tiene importancia.

Si es de parte de Dios, ¿cuándo dejará de estar en paz si debemos enfrentarnos a un juicio futuro por nuestro pecado? De la misma forma, ¿cómo podemos disfrutar de paz en el presente si estamos anticipando dicho evento en el futuro?

Una paz parcial no es para nada paz.

Justicia imputada

La justicia imputada viene de Dios. Su justicia no carece de nada. ¿Por qué debería una persona estar delante de él para ser juzgado por los pecados restantes?

... la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Romanos 3:22

¿La obediencia de quién?

Porque, así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. Romanos 5:19

Dios nos atribuye la obediencia de Cristo no únicamente el perdón de nuestros pecados. Dios nos acepta en base a su obediencia y pasa por alto nuestra obediencia defectuosa. ¿Por qué entonces seríamos juzgados?

¿Qué cargos?

¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. Romanos 8:33

Dios no acepta cargos en contra de sus elegidos a los cuales justifica. ¿Por qué declararlos justos si tiene la intención de volver a poner cargos en su contra nuevamente en el futuro?

¿Espacio para la ira?

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Romanos 5:9

Las palabras *estando ya* implican que la conclusión es inevitable — **no** a la ira. Nunca.

La sangre de Jesús no solamente hizo posible que Dios nos declare justos, sino que nos garantiza que esta declaración nunca va a cambiar y la ira ha sido apagada para siempre.

¿Por medio de qué ley seremos juzgados?

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, 14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz. Colosenses 2:13,14

Las *demandas legales* de la ley moral han sido *canceladas* en la cruz. ¿Por medio de que otra ley seremos juzgados en el futuro?

Doble justificación

La única forma en la que sería válido un juicio por los pecados remanentes de los cristianos es si aceptamos la doctrina de la doble justificación; que somos justificados parcialmente ahora y parcialmente en el futuro. Esto no es lo que enseña el Nuevo Testamento ni tiene ningún sentido.⁴ En ninguna lugar de las escrituras encontramos

escrito no culpable a medias. Ni tampoco encontramos perdonado a medias o temporalmente perdonado.

Resumen

La justicia imputada en la justificación es completa, eterna, sin variación. Es la justicia misma de Cristo. Nos declara legalmente justos lo cual resulta en paz con Dios porque su ira ha sido satisfecha eternamente. Él no acepta ninguna acusación en contra de sus elegidos, ni ahora, ni nunca.

La segunda venida

...esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado. 1Pedro 1:13

La mayoría de los textos que hablan de la segunda venida de Jesús describen a los creyentes esperándola con gran anticipación y anhelo. ¿Cómo podrían hacerlo si van a enfrentarse a una evaluación negativa o una revisión de sus pecados?

Tito 2:13

... aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

Me es difícil imaginar llamar un juicio por nuestros fracasos una *esperanza bienaventurada*. La cláusula claramente se refiere a la segunda venida.

1Tesalonicenses 5:9

Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,

El contexto se refiere al juicio pendiente en contra de los no creyentes.

... entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina... y no escaparán. 1Tesalonicenses 5:3

El pecado merece ira. Si la consecuencia no es ira, ¿cómo entonces podría hacer un juicio contra el pecado?

2Tesalonicenses Capítulo 1— La naturaleza de la segunda venida

- El *justo juicio de Dios*, se refiere a la evaluación de Dios sobre los creyentes que los encuentra como dignos de su reino, [versículo 5](#).
- Eso implica la reivindicación de los creyentes mediante el juicio sobre aquellos que los afligieron, [versículo 6](#).
- En contraste con el juicio contra los no creyentes, *a vosotros que sois atribulados, daros reposo...cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo... versículo 7*.
- Este evento involucra a Jesús siendo glorificado en sus santos, y *admirado en todos los que creyeron ... versículo 10*.

Todo lo que se ve en 2 Tesalonicenses 1 apunta a una actitud de expectación gozosa en cuanto a la segunda venida. Nuestra presencia delante del Señor será un tiempo de reivindicación, no un evento que provocará temor.

Hebreos 9:26-28

...pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. 27 Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, 28 así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

El pecado ha sido *quitado de en medio* por el sacrificio de Cristo. ¿En base a que tendremos que rendir cuentas por el pecado?

Después de la muerte el juicio — Existe un juicio después de la muerte. Sin embargo, en el contexto, este juicio parece ser en contra de los no creyentes porque aparece en contraste con lo que continua: *...fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos...*

El sacrificio es por *muchos*, no por todos. Este es un sacrificio limitado. Para aquellos por los que se realizó el sacrificio, él *aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado.* Sea lo que sea que venga a tratar en relación con los creyentes, no será con el pecado. Será para *salvar a los que le esperan.*

Si su retorno sería para lidiar con nuestros pecados, ¿por qué esperarle ansiosamente?

1Corintios 1:7,8

... de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo; 8 el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo.

La promesa a los Corintios, aun en medio de su inmadurez, es el de un estatus de no culpable en el día en que aparezca Jesús en su venida.

Judas 24,25

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, 25 al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén

Los cristianos deben confiar en que Dios los presentará sin mancha delante de él. *Gran alegría* es la actitud cristiana ante este evento.

Resumen

Para el cristiano, la segunda venida es su [*esperanza bienaventurada*](#). Esta será su [*reivindicación*](#) delante del mundo de su estado como los santos de Dios y el [*alivio*](#) de la persecución. El creyente sabe que no ha sido [*destinado a ira*](#) y que cualquier juicio no

será para [lidiar contra el pecado](#). El creyente puede mirar con anticipación y anhelo a este evento.

Consciencia de pecado

Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. 2 De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más consciencia de pecado. Hebreos 10:1,2

En Hebreos 10, vemos un contraste entre dos estados de consciencia. En uno, el creyente vive una vida consciente de sus pecados; en el otro, una vida sin consciencia de pecado. Esto no se trata de que el creyente carezca de pecado, sino más bien de que vive sin que el pecado moleste su consciencia.

Bajo la ley, eso es imposible porque la ley requiere obediencia perfecta. Si el creyente cree que *cualquier* pecado —pasado, presente o futuro— será juzgado o reprobado, esto crea una consciencia de pecado y temor perpetuo, contrario a la intención del evangelio descrita en este capítulo.

Hebreos 10:3

Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados.

¡Buenas noticias! Bajo la ley hay un recordatorio de los pecados. A pesar de que los cristianos serán juzgados de alguna manera, esto no involucrará recordarles sus pecados. Si dicha examinación tomara lugar, entonces este contraste entre la ley y el evangelio no sirve de nada. Bajo el evangelio, no hay recordatorio de pecados; pasados, presentes o futuros.

Hebreos 10:7-10

Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí. 8 Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), 9 y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

Santificados significa primeramente “apartado” para propósitos santos y también “hecho santo” El primero es un estatus legal que se perfecciona y continua por el resto de la vida. La idea: a pesar de que nuestra santificación es incompleta en la práctica, es tomada como *legalmente* completa. Entonces, ¿en base a que es que los creyentes son reprochados por sus pecados en el juicio final?

Hebreos 10:11-14

Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; 12 pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, 13 de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; 14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

El creyente, aunque en la práctica todavía no es perfecto, debe considerar su relación con Dios como perfecta. La aceptación de Dios está basada en la perfección legal, no en la experiencia de santificación práctica.

Hebreos 10:15-17

Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: 16 Este es el pacto que haré con ellos. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones y en sus mentes las escribiré, 17 añade: “Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.”

Estos versículos se refieren nuevamente a los primeros versículos del capítulo. La vieja forma de vivir era una vida de consciencia de pecado; pecados siendo continuamente recordados. La nueva forma de vivir es sin consciencia de pecados ni ningún tipo de recordatorio de ellos, nunca. Cualquier otra cosa que no sea esa, lleva a una doctrina de una segunda justificación, la cual es herética.

Hebreos 10:21,22

... y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, 22 acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

¿Cómo podría un creyente acercarse confiadamente a Dios si en su mente está pensando en que sus pecados, que ya han sido perdonados, serán nuevamente mencionados?

Si consideramos nuestros corazones *purificados de mala conciencia*, esto significa que debemos vivir vidas libres de una consciencia culpable. Esta libertad está basada en un sacrificio perfecto, no en nuestra perfecta forma de actuar. Para aquellos que están profundamente conscientes de la corrupción que queda en ellos, esto suena muy radical. Sin embargo, de eso se trata. Estamos llamados a vivir vidas libres de una consciencia de culpabilidad, porque la sangre de Jesús limpia y continúa limpiándonos de todo pecado.

Hebreos 10:23

Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió

¿Qué podría hacer que un creyente tambalee en su confesión? El temor del juicio venidero. ¿Cómo es esto una esperanza? Dicho pensamiento debilita la posibilidad de que podamos encontrar esperanza. Debilita nuestra confianza en la inevitabilidad de la santificación final. Jesús es el autor y el consumidor de nuestra fe. (Hebreos 12:1,2)

Hebreos 10:24

Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras

El autor aparentemente está pensando en motivos positivos tales como el amor por Cristo, la apreciación de su sacrificio y la necesidad general de los creyentes de practicar buenas obras basados en la gratitud, no en el miedo.

Observe la palabra *consideremos*. Si el autor tuviera en mente algún tipo de juicio sobre los creyentes, no sería necesario considerar algo para que los motive. El miedo sería suficiente.

Aparentemente el autor está animando a considerar motivaciones positivas como la gratitud por el sacrificio completo de Cristo, la libertad que obtuvo para nosotros, amor por él y el deseo natural y genuino de creyentes por la santificación. Para aquellos que no sienten dichas motivaciones, el mensaje es diferente: *¡Debes nacer de nuevo!*

Hebreos 10:26,27

Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, 27 sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.

El *conocimiento de la verdad* al que se refiere aquí únicamente puede significar la libertad del temor al juicio ya que de eso se trata todo el capítulo. Aquellos que continúan pecando a pesar de tener un claro entendimiento del sacrificio de Cristo y su significado, demuestran que aceptaron la verdad solamente de forma intelectual. A ellos se aplica, *una horrenda expectación de juicio*. Observe el contraste que está implicado. Para aquellos sin Cristo, el temor al juicio. Para aquellos en Cristo, no hay temor en lo absoluto.

Hebreos 10:28,29,35

El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. 29 ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? 35 No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón

¿Cómo podemos perder nuestra confianza? Viviendo dependiendo de la ley con la mirada a el juicio en lugar de vivir bajo la gracia a través de la obra cumplida de Cristo.

Paradójicamente, ¡Esa es una manera en la que nos privamos de la recompensa! Si vivimos con temor al juicio, entonces servimos con la motivación incorrecta. El trabajo que hacemos para Cristo con esa motivación, no merece recompensa.

Hebreos 10:36-38

porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. 37 Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará. 38 Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

Este texto se refiere a la segunda venida. El autor espera que el lector viva de acuerdo a los términos descritos en el capítulo. Otra forma de vivir, no es agradable a Dios. ¿Encaja esto bien con la idea de que la segunda venida será un tiempo para que nuestros pecados sean juzgados?

En las escrituras existen al menos dos motivaciones negativas para exhortar a los cristianos a enderezar su camino y caminar correctamente. Estas son la disciplina paternal (Hebreos 12) y posiblemente la pérdida de recompensa (1 Corintios 3). Estas exhortaciones son legítimas y deben ser predicadas.

Sin embargo, parece que el autor de Hebreos ofrece motivaciones más positivas que las negativas mencionadas previamente. Cuando consideramos la grandeza de nuestro Sumo Sacerdote, su sacrificio completo, el ilimitado amor de Dios y la gracia que permite todo esto, esas motivaciones negativas se desvanecen. Se desvanecen en medio de olas de gratitud y son reemplazadas por una sensación de asombro, el cristiano maduro no las necesita.

28 Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; 29 porque nuestro Dios es fuego consumidor. Hebreos 12:28,29

De esta sección aprendemos...

Mientras revisamos los temas relacionados con el evangelio y sus implicaciones para la vida, encontramos que los cristianos se enfrentarán a un juicio de recompensa y no a un juicio por pecado. Estos temas incluyen:

- **Juicio de recompensas, 1Corintios 3 y 4**

Vemos a cristianos siendo recompensados por el trabajo realizado en la forma ordenada por Dios y con la motivación apropiada. Las recompensas se pierden si se realiza de la manera incorrecta.

- **Naturaleza de la justificación**

La imputación de la justicia perfecta de Cristo es la parte clave de la justificación. Ésta satisface la justicia de Dios, produce paz con él y aceptación completa sin temor. Dios no acepta acusaciones en contra de aquellos que han sido justificados porque Cristo satisfizo todas las demandas de la ley. Si los cristianos serían juzgados por el pecado restante, tiene que ser en base a una ley diferente a la que fue satisfecha por medio del sacrificio de Cristo. No existe otra ley.

- **Segunda venida**

Todos los textos que describen la segunda venida hacen referencia a un evento que los cristianos esperan con anhelo y gozo, sin miedo a ser juzgados, a pesar de que todos estaremos sentados delante del trono de juicio de Cristo.

- **Conciencia de pecado**

De acuerdo al capítulo 10 de Hebreos, los creyentes deben vivir una vida libres de una consciencia culpable. Aunque el cristiano está consciente de la corrupción que continúa habiendo en él, sabe que el sacrificio de Cristo lo libera del miedo a la ley y sus consecuencias. Por lo tanto, sirve a Dios sin miedo y se acerca a él confiadamente de su aceptación.

Ahora veremos los versículos claves usados por aquellos que apoyan el concepto de un *juicio-por-los-pecados* para cristianos.

Parte dos

Cada palabra ociosa

Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado. Mateo 12:36,37

Basados en este texto, algunos han enseñado que los cristianos se presentarán delante del trono de juicio de Cristo y que cada palabra ociosa que haya salido de su boca será llevada a juicio. Después, porque son salvos, esas palabras junto con la pérdida de tiempo y otras fallas serán perdonadas.

Contexto

¿A quién estaba hablando Jesús en el texto de Mateo 12 y de que estaba hablando?

Jesús había sanado a un hombre ciego y mudo de la opresión del demonio. Mientras la gente se regocijaba, los fariseos celosos declararon que Jesús estaba operando por el poder de Satanás. *Este no echa fuera los demonios sino por Belzebu, príncipe de los demonios.* (versículo 24).

Los fariseos estaban blasfemando a Jesús y por lo tanto estaban a punto de blasfemar al Espíritu Santo. Jesús les advierte de la consecuencia de esto en el versículo 28:

Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

El mensaje a los fariseos era claro: si Jesús representaba el reino de Dios y por lo tanto sus obras eran del Espíritu Santo, entonces las palabras que los fariseos pronunciaron estaban a punto de sellar su condenación eterna. No porque las palabras mismas realicen tal acción, sino porque exponen la disposición impía de su naturaleza no regenerada. Jesús indica esto en el versículo 34:

¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Esos fariseos eran *unos descuidados*. Es inconcebible que un cristiano piense siquiera en decir lo que esos fariseos estaban diciendo.

El apóstol Pablo estaría de acuerdo. Sus epístolas enseñan que la fe es el único instrumento para comunicar la gracia que trae salvación. Las palabras pueden expresar esa fe pero no tienen otro poder que el de revelar la condición del corazón.

El término justificar en este contexto

Sabemos que la palabra "*justificar*" significa "declarar justo". Tiene un significado similar a "vindicar". Este es el sentido usado en el capítulo 2 de Santiago cuando la autenticidad de la fe de Abraham fue revelada por sus obras.

Jesús les estaba diciendo a los fariseos que su manera de hablar revelaba la condición de sus corazones. Si lo declararan como el Mesías, como él dijo con su palabra y probó con sus obras, esto *revelaría* su fe y la probaría genuina. Si blasfemaban contra él, como lo estaban haciendo, revelaría la condición condenada de sus almas. Su condenación sería sellada si persistieran en atribuir al diablo las obras del Espíritu Santo.

Jesús estaba insinuando que las palabras de estos fariseos podían ser reproducidas en el juicio final. Esas palabras son una prueba de su condición perdida a pesar de su religiosidad externa.

Además, los fariseos se aferraban a la justificación por ley. Jesús les recuerda que, para ser justificados por la ley, deben guardarla perfectamente, hasta la última palabra pronunciada. Si van a ser juzgados por la ley por la menor cosa que digan, ¿cuánto más serían juzgados por blasfemar en contra del Mesías?

¿Las palabras justifican?

Podemos preguntarnos, ¿cuántas palabras serían necesarias para ser justificados, si la justificación viene de las palabras?

Algunos han dicho que, aunque las palabras negligentes de un cristiano lleguen a juicio, serán perdonadas. Eso mitiga un poco la severidad de la doctrina, pero deja un problema lógico.

Si nuestras palabras negligentes son perdonadas para que no nos condenen, entonces nuestras palabras restantes deben ser buenas y por lo tanto justificarnos. ¿Enseñan las epístolas en alguna parte que esto es un medio de salvación?

Además, ¿se consideran las buenas palabras como buenas obras? Si no somos salvos por nuestras obras, ¿para qué relacionar el texto de Mateo con los cristianos?

Resumen

Parece contradictorio a todo el mensaje de las epístolas aplicar a los cristianos la reprobación de los fariseos previa a la crucifixión.

Anhelo confiado

Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponde por lo que ha hecho en el cuerpo, sea bueno o malo. 2Corintios 5:10

Se dice que este versículo apoya el punto de vista de que los cristianos comparecerán ante el tribunal de Cristo para recibir una recompensa o una reprimenda por la forma en que han vivido. Toda nuestra vida, se dice, será examinada públicamente, hasta la última palabra negligente incluyendo los pecados que permanecen en ellos desde la conversión.

Algunos, como Louis Berkhof en su **TEOLOGÍA SISTEMÁTICA**, afirman que esto incluye incluso nuestros pecados que han sido perdonados. Otros tienen un concepto más suave; sólo los pecados que cometimos después de nuestra conversión serán examinados, aunque éstos serán perdonados posteriormente.

La mayoría de los evangélicos creen que el propósito de que los cristianos comparezcan ante el tribunal de Cristo será solamente para recibir recompensas, sin ser reprendidos por los pecados restantes, ni para hacer una revisión de los mismos. Puede incluir una pérdida de recompensa por el trabajo hecho para Cristo que él no ordenó ni dirigió como lo indica 1 Corintios 3.

Una dificultad en la interpretación de 2 Corintios 5:10 es la palabra *maldad*. En vista de toda la enseñanza del Nuevo Testamento sobre el perdón completo sólo por la fe, no por las obras, esto presenta un problema.

El contexto antes del verso 10

Nada en 2 Corintios 5:10 ni en su contexto describe lo que podría ser el contenido de la palabra *maldad*. La palabra griega para maldad arroja algo de luz, pero no mucho.

Thayer divide al griego *PHAULON* en dos categorías: "Ordinario, mezquino, sin valor." Entonces, éticamente, "malo, malvado, vil". Así que la palabra usada para *maldad* en este texto podría referirse al pecado, pero no necesariamente. No es la palabra ordinaria para el *pecado*. Puede referirse a cosas que simplemente no tienen valor a obras realizadas que no cuentan para nada como en 1Corintios 3.

Los lexógrafos Louw y Nida, en contraste con Thayer, definen la palabra como "perteneciente a ser malvado en el sentido de la bajeza moral".

Independientemente del lexógrafo que tenga razón sobre el significado de *PHAULON*, el contexto de 2 Corintios 5 nos aclara lo que no puede significar.

Un anhelo de confianza

Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. 2 Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; 3 pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. 2Corintios 5:1-3

Pablo compara nuestro cuerpo con una tienda de campaña. Note el contraste entre *gemido* y *anhelo*. El cristiano normal desea liberarse de este cuerpo mortal. La preferencia es dejar este cuerpo y estar presente con el Señor. Esto se describe como un anhelo.

Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu (versículo 5).

Esta partida de nuestra *tienda* terrenal, para vestirnos de la celestial, es para lo que Dios nos ha preparado. La intención de Pablo aquí es animarnos a comprender este propósito. Es algo que podemos anhelar.

Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes el Señor (versículo 6)

Se supone que esto debe producir en nosotros *valentía*. Otras traducciones usan la frase *siempre confiados*. Esto no es compatible con una revisión pendiente de nuestros pecados o esperar ser reprimidos por todo lo que hemos hecho, no cumplido o dicho. Tomando en cuenta mis propios fracasos, esto me deja con poca confianza. Me dan ganas de quedarme acá el mayor tiempo posible.

La palabra *siempre* confiados es intrigante. ¿Por qué estaríamos *siempre* confiados si de vez en cuando pensamos en un juicio inminente por las cosas malas que quedan en nuestras vidas?

Si en nuestra vida somos acusados por la ley de un delito, ¿esperamos con ansias el juicio? Lo que sea que signifique la palabra *maldad* en el versículo 10, no puede referirse al juicio por el pecado. Es un juicio de algo, pero no eso.

¿Qué significa recibir?

¿Qué es lo que recibiremos del Señor por el mal hecho en nuestro cuerpo? ¿Seremos reprendidos o avergonzados privada o públicamente? Según algunos, la respuesta es sí.

Esa interpretación presenta un problema. Nada en 2 Corintios 5:10 dice lo que recibiremos del Señor por el *mal*. De hecho, el Nuevo Testamento no sugiere en ninguna parte que recibiremos *algún* castigo cuando el Señor regrese.

El contexto después del verso 10.

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de reconciliación; (versículo 18)

Imagina a dos hombres en una disputa. Uno acusa al otro de maldad. A través de un intermediario se reconcilian. No reconciliados a media. Totalmente reconciliados. Por definición, *reconciliado* significa que no hay necesidad de revisar el caso.

Cuando un caso se resuelve fuera de la corte, significa que las dos partes ya no están en disputa. Ninguna de las partes tiene un reclamo sobre la otra. Así es con nosotros y con Dios.

Dios nos ha dado el ministerio de la reconciliación. ¿Qué implica eso? ¿Qué vamos a decir a las personas si la reconciliación incluye un juicio futuro por el pecado o las faltas? ¿Les decimos que la reconciliación es solo temporal pero que, sin embargo, estarán en juicio más tarde? ¿Son buenas noticias?

... que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. (versículo 19).

Lo que sea que signifique la palabra *maldad* en el versículo 10, no puede referirse a nuestras *transgresiones* porque Dios no las cuenta contra nosotros. ¿Con qué propósito y por qué motivos los revisará en el cielo? ¿Para hacernos sentir mal? ¿Por qué?

El contexto del versículo 10 muestra que nuestra aparición ante el Señor es algo que esperamos con tal anhelo que gemimos por ello. Dios no sostiene nuestras ofensas contra nosotros porque la reconciliación lograda a través de Cristo es completa. No puede significar, por lo tanto, un reconocimiento de los pecados pasados o incluso una revisión de las transgresiones perdonadas. Eso no encaja con una reconciliación genuina o con Dios sin *contar* nuestras transgresiones contra nosotros.

Dos interpretaciones posibles

Entonces, ¿qué podría incluir la palabra *maldad* en el [versículo 10](#)?

1 Corintios 3

La interpretación más probable podría ser que se refería a lo que Pablo dijo en 1Corintios 3; recompensa por el trabajo realizado a la manera en que Dios mandó, versus la pérdida de la recompensa por el trabajo realizado de manera que Dios no ordenó.

2 Corintios 13

Pablo puede estar dudando de la salvación de algunos de los miembros de la iglesia de Corinto. Esto se sugiere en [2 Corintios 13:5](#). El contraste entre el bien y el mal en 2 Corintios 5:10 puede significar una separación de ovejas de cabras.

Resumen

Ni el uso de la palabra *mal* en 2 Corintios 5:10 ni el contexto apoyan de manera convincente la opinión de que los cristianos enfrentarán una revisión de los pecados restantes.

Conclusion

¿Para qué serán juzgados los creyentes? Trabajos realizados para Dios a su manera y los motivos para realizarlos. Los capítulos 3 y 4 de 1 Corintios resumen esto.

La doctrina de la justificación, declarada justa por la fe en Cristo aparte de las obras, excluye por su propia definición cualquier juicio sobre los cristianos por el pecado. Esto nos permite esperar la Segunda Venida como nuestra [bendita esperanza](#) y anticipar la presencia de Dios [con gran gozo](#).

Aunque somos conscientes de nuestra corrupción restante, estamos llamados a vivir una vida libre de conciencia de pecado, a menos que el Señor nos llame la atención sobre pecados específicos. Esto nos permite acercarnos a Dios en oración con un [corazón verdadero, con plena seguridad de fe](#), porque tenemos a Jesús como nuestro Sumo Sacerdote que hizo posible acercarnos a ese [trono de la gracia con confianza](#). Esto es vivir por gracia en lugar de bajo la ley. Vivimos con nuestros ojos en Jesús y su gracia, no en nuestro grado de perfección porque confiamos en la promesa de que Dios terminará [completamente](#) nuestra santificación.

*Los lectores también pueden disfrutar del libro de Smalling,
[Felizmente justificados](#)*

Notas finales

¹ Ser hechos justos es un proceso que dura toda la vida que se llama: *santificación*. Vea mi libro [Felizmente Justificados](#) para explicaciones en la escritura de estas definiciones.

² Romanos Capitulo 4 nos muestra esto.

³ El verbo en el griego original involucre la cláusula *habiendo sido justificados*, está escrito en tiempo aorista lo cual significa un evento pasado que ha sido terminado. Si fuera un evento repetido, estaría escrito en otro tiempo designado para mostrar eso.

⁴ En tiempos recientes, dos herejes, Norman Shepherd y el teólogo Anglicano N.T. Wright, han propuesto dicho punto de vista, el cual ha sido rechazado por todas las denominaciones reformadas conservadoras. Es la llamada *perspectiva paulina*. Pero no tiene nada de nueva ni de paulina.